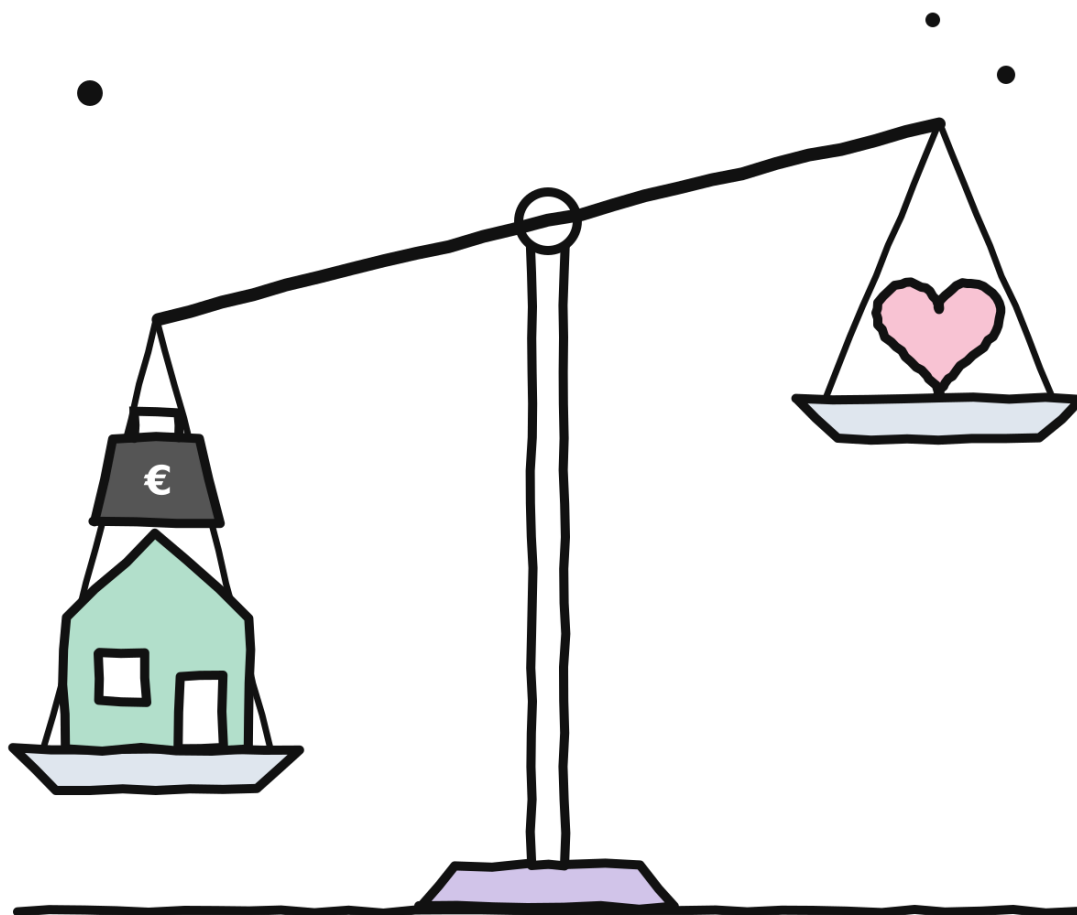




UN TECHO QUE PESA

VIVIENDA, DINERO Y SALUD EN GALICIA Y EN PONTEVEDRA

INFORME DE LA ASAMBLEA DE LA PAH DE PONTEVEDRA
EL BOLSILLO · LA CABEZA · EL CUERPO · LAS POLÍTICAS · QUÉ PEDIMOS



OCTUBRE DE 2026

Índice

Presentación	3
1. Cinco maneras en que la vivienda entra en tu vida	4
2. El bolsillo: cuánto se lleva el techo	5
3. La cabeza y el cuerpo: lo que la casa le hace a la salud	8
4. Las políticas públicas: lo que se hace y lo que falta	11
5. Lo que pedimos	14
6. Si te está pasando a ti	15
Fuentes	16
Créditos y licencia	17

PLATAFORMA
DE AFECTADOS
POR LA HIPOTECA

Presentación

Hay una pregunta que hacemos siempre en la asamblea, antes incluso de mirar los papeles: «¿Y tú cómo estás?». No es cortesía. Es que casi nadie llega a la PAH solo con un problema de vivienda. Llega con una carta del juzgado en el bolso y, detrás, con meses sin dormir bien, con la nevera a medias, con los niños preguntando por qué la mamá llora en la cocina, con un trabajo que se tambalea porque no hay cabeza para nada más.

La casa no es solo un sitio donde se duerme. Es lo que sostiene todo lo demás: el sueldo, la salud, los estudios de los críos, la relación con los vecinos, la posibilidad de hacer planes. Cuando la casa se mueve, se mueve la vida entera. Este informe intenta contarlo con datos, para que nadie pueda decir que es una exageración nuestra.

Lo hemos dividido en tres partes. Primero, el **bolsillo**: cuánto se lleva el techo y a quién le aprieta más. Después, la **cabeza y el cuerpo**: qué dicen los estudios sobre lo que hace a la salud vivir con miedo a perder la casa, o vivir en una casa fría y húmeda. Y por último, las **políticas públicas**: qué se está haciendo, qué no, y por qué creemos que no basta. Al final está lo que pedimos y lo que puedes hacer si te está pasando a ti.

Una advertencia antes de empezar

Usamos datos oficiales y estudios publicados, y en cada cifra decimos de dónde sale y de qué año es. Algunos estudios sobre salud se hicieron con personas que pasaban por la PAH en otras ciudades: son la mejor información que hay, pero no son una foto de toda la población. Lo decimos cuando toca. Preferimos contar las cosas con sus límites a inflarlas.

1. Cinco maneras en que la vivienda entra en tu vida

Los problemas de vivienda afectan a la estabilidad física, económica y emocional de las personas. Y lo hacen a la vez: un golpe tira del siguiente. Quien paga demasiado de alquiler recorta en comida y en calefacción; quien pasa frío enferma más; quien enferma rinde menos en el trabajo; quien teme perder la casa duerme mal y se aísla. Por eso no tiene mucho sentido mirarlos por separado. Pero para entenderlos, conviene nombrarlos uno a uno.

Impacto	Qué pasa	Lo que vemos en la asamblea
Salud mental	La incertidumbre, las subidas del alquiler o el riesgo de desahucio generan estrés crónico, ansiedad y depresión. La falta de espacio y de intimidad desgasta.	Gente que no abre las cartas, que no duerme, que se medica por primera vez.
Salud física	El frío, la humedad, el moho o la falta de aislamiento agravan o provocan asma y otras enfermedades respiratorias, problemas de corazón y trastornos del sueño.	Manchas negras en el techo del cuarto de los niños. Bronquitis que no se curan.
Sobrecarga económica	Dedicar una parte muy alta de los ingresos a la vivienda deja menos para comida, energía, salud o estudios, y empuja a la pobreza.	Familias que pagan el alquiler el día 1 y llegan al día 15 sin nada.
Aislamiento y desarraigo	Las mudanzas forzadas rompen las redes de familia, vecindad y escuela, y dificultan echar raíces.	Niños que cambian de colegio tres veces en dos años. Abuelas que se quedan lejos.
Trabajo y estudios	La inestabilidad o el hacinamiento quitan espacio para estudiar y estabilidad para sostener un empleo.	Deberes hechos en la cama porque no hay mesa. Turnos perdidos por ir al juzgado.

En los capítulos siguientes ponemos números a cada una de estas cosas. Pero que conste: la última columna no sale de ninguna encuesta. Sale de los lunes de asamblea.

2. El bolsillo: cuánto se lleva el techo

La regla del 30 % y la del 40 %

Para saber si una vivienda es asequible se usan dos reglas sencillas. Si un hogar dedica más del **30 %** de lo que ingresa a la vivienda (alquiler o hipoteca, más suministros y gastos básicos), empieza a ir justo. Si dedica más del **40 %**, la estadística europea dice que está en **sobrecarga**: lo que queda no llega para vivir con normalidad.

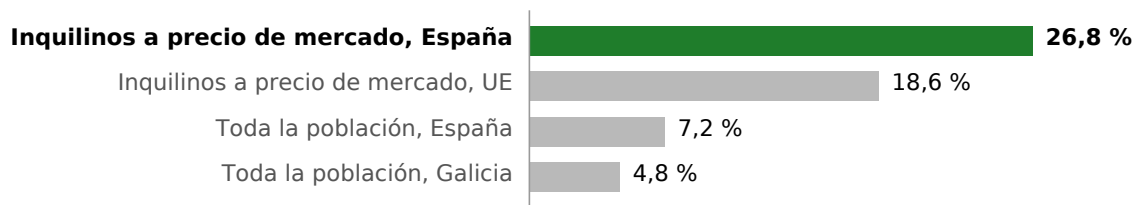
Pongamos un ejemplo de los que vemos cada semana. Una familia que entra 1.300 euros al mes y paga 550 de alquiler y 120 de luz, agua y gas está dedicando a la casa más del 51 % de lo que gana. Le quedan unos 630 euros para comer, vestirse, moverse, pagar el móvil y el material escolar. Con dos hijos. Ese hogar está en sobrecarga, y no es raro.

En España, los que alquilan son los que más pagan

En el conjunto de la población española, el **7,2 %** de las personas vivía en 2025 en hogares en sobrecarga, según los datos del INE analizados por EAPN. Parece poco, pero la media esconde dónde está el problema. Casi tres de cada cuatro personas en España viven en una casa en propiedad, y muchas ya no pagan hipoteca. El golpe cae sobre quien alquila.

Entre las personas que alquilan a precio de mercado, la sobrecarga llegó al **26,8 %** en 2025, según Eurostat. En la media de la Unión Europea fue el 18,6 %. Una de cada cuatro personas inquilinas en España dedica más del 40 % de sus ingresos a la vivienda. El Banco de España, que no es precisamente un colectivo de activistas, calculó con datos de 2023 que casi la mitad de los hogares inquilinos dedicaba más del 40 % de su renta bruta a la vivienda, la proporción más alta entre las grandes economías europeas.

Personas en sobrecarga: dedican más del 40 % de sus ingresos a la vivienda (2025)



Fuente: Eurostat (ilc_lvho07c, sobrecarga por régimen de tenencia, vía Trading Economics) para inquilinos; INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2025, analizada por EAPN (XVI informe, octubre de 2026), para toda la población.

Alquilar es la vía más rápida a la pobreza

El alquiler no solo cuesta más: empobrece más. En 2025, el **43,6 %** de las personas que vivían de alquiler a precio de mercado estaba en riesgo de pobreza o exclusión social (la tasa AROPE). Entre quienes viven en una casa en propiedad, el 19,5 %. Más del doble. Y el **10,6 %** de la población española se retrasó en 2025 en el pago del alquiler o de la hipoteca, según el mismo análisis de EAPN.

Riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) según cómo se vive la casa, España, 2025



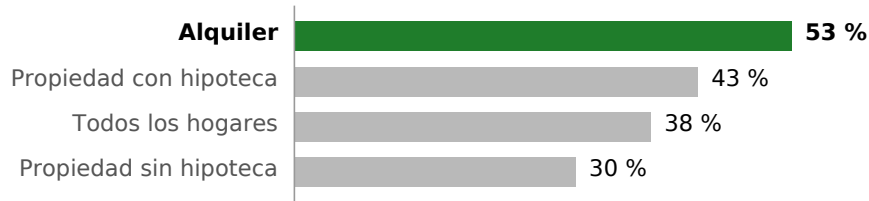
Fuente: INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2025, en EAPN, XVI Informe «El estado de la pobreza» (2026), p. 21.

Galicia: muchos propietarios y unos inquilinos que no llegan

Galicia sale bien en la media: solo el 4,8 % de su población está en sobrecarga, una de las cifras más bajas de España, y su tasa AROPE (22,1 %) está por debajo de la española (25,7 %). La explicación es sencilla: aquí hay muchísimos hogares propietarios sin hipoteca, más de 675.000, el 61 % del total, según el Instituto Galego de Estatística (IGE).

Pero cuando el IGE pregunta a las familias si los gastos de la vivienda les suponen una carga, la foto cambia. En 2025, para el **38 %** de los hogares gallegos la vivienda era una «carga pesada»: unos 420.000 hogares. Entre los que pagan hipoteca, el 43 %. Entre los que alquilan, **casi el 53 %**. Más de la mitad.

Hogares gallegos para los que la vivienda es una «carga pesada» (2025)



Fuente: IGE, Enquisa estrutural a fogares, módulo de vivenda, datos de 2025 (publicados en junio de 2026). Cifras redondeadas.

Y los inquilinos son cada vez más. Ya hay más de 185.000 hogares de alquiler en Galicia, uno de cada seis, y por primera vez en la serie del IGE superan a los que pagan hipoteca. La media gallega, por tanto, cada vez dirá menos de lo que pasa en las ciudades, donde se concentra el alquiler.

Pontevedra, la que más sube

El índice de precios del alquiler del INE, que compara lo que pagan las mismas viviendas año tras año, subió en Galicia un 3,4 % en 2024. En la ciudad de Pontevedra, el alquiler era en 2024 un **18,5 % más caro que en 2015**: la mayor subida acumulada de las siete ciudades gallegas, por delante de Santiago (18,2 %), A Coruña (18,1 %) y Vigo (17,6 %).

Ese índice, además, se queda corto para quien busca casa hoy, porque mide sobre todo contratos que siguen en vigor. Quien tiene que mudarse, por una separación, porque no le renuevan o porque llega nuevo a la ciudad, se encuentra precios de contrato nuevo. Y esos son los que más han subido.

Cuando no llega, se aprieta: el hacinamiento

Cuando el dinero no da para una casa, se comparte la que hay. En España, el porcentaje de personas que vive en una vivienda hacinada, con menos habitaciones de las que necesita el hogar, pasó del **4,7 % en 2018 al 9,5 % en 2025**: se ha duplicado en siete años. Entre quienes alquilan a precio de mercado, del 12,8 % al **20,5 %**. Es la cara menos visible de la crisis: adultos que vuelven a casa de sus padres, familias que alquilan una habitación, niños que estudian en la cocina.

Lo que dicen estas cifras, en una frase

En Galicia la mayoría de la gente tiene casa pagada, y eso tapa a los que no. Quien alquila aquí vive una realidad mucho más dura que la media, y cada vez son más.

3. La cabeza y el cuerpo: lo que la casa le hace a la salud

Vivir con una fecha en la cabeza

Cualquiera que haya pasado por una amenaza de desahucio sabe que el cuerpo lo nota antes que la cabeza. Se duerme poco y mal, se come peor, duele la espalda, el estómago, la cabeza. Se vive en alerta. Durante años esto se contó como anécdota, pero ya hay estudios hechos en España con miles de personas, y dicen todos lo mismo.

Lo que encontraron los estudios con familias de la PAH

Entre 2013 y 2017 se publicaron varios estudios con personas que pasaban por las asambleas de la PAH en Cataluña y en Granada. En el de Cataluña, con 905 personas, el **75,1 % de las mujeres y el 74,1 % de los hombres** tenían mala salud mental. Y la salud en general empeoraba según avanzaba el proceso: la mala salud era claramente más frecuente en la fase de desahucio que al principio, cuando empezaban los impagos.

En Granada, con 205 personas, el **68 %** mostraba síntomas de estrés postraumático y el 95 % describía miedo, impotencia u horror. Son las palabras que se usan para hablar de quien ha vivido una catástrofe. Aquí la catástrofe tenía forma de burofax.

Estudio	Con quién	Qué encontró
Vásquez-Vera y otros, 2016 (Journal of Urban Health)	905 personas de la PAH en Cataluña	Mala salud mental en el 75,1 % de las mujeres y el 74,1 % de los hombres. Peor salud cuanto más avanzado el proceso.
Robles-Ortega y otros, 2017 (Spanish Journal of Psychology)	205 personas de la PAH de Granada	Síntomas de estrés postraumático en el 68,3 %. Miedo, impotencia u horror en el 95,1 %.
Gili y otros, 2013 (European Journal of Public Health)	Pacientes de atención primaria en España	Las dificultades para pagar la hipoteca y, más aún, el desahucio, se asociaban con más depresión: en la fase de desahucio, casi tres veces más probabilidades.
Novoa y otros, 2015 (International Journal for Equity in Health)	320 personas atendidas por Cáritas en Cataluña	Peor salud mental, dolores de cabeza y de espalda, y peor salud también en sus hijas e hijos.
Vásquez-Vera y otros, 2022 (Gaceta Sanitaria)	1.605 inquilinos de Barcelona	Entre las mujeres que no llegaban a pagar la vivienda, el 74,8 % tenía malestar mental, frente al 60,3 % de las que no tenían ese problema.

Hay que leer estos datos con cuidado. Varias publicaciones usan las mismas muestras, y que dos cosas vayan juntas no demuestra por sí solo que una cause la otra. Pero la dirección es siempre la misma, en estudios distintos, con métodos distintos y en ciudades distintas. Una revisión de la revista Gaceta Sanitaria lo resumía en 2016: en España los efectos de los desahucios sobre la salud son parecidos a los de otros países, pero más fuertes, y los autores lo atribuían a que aquí hay menos protección social. Las familias y las plataformas como la PAH hacían el papel que no hacían los servicios públicos.

Si piensas en hacerte daño

La misma revisión de 2016 recoge que el riesgo de suicidio es varias veces mayor entre las personas afectadas por un desahucio. Si en algún momento lo piensas, llama al 024, la línea de atención a la conducta suicida: es gratuita y atiende a cualquier hora. No es debilidad. Es que estás cargando con algo que no debería cargar nadie solo.

No hace falta un desahucio para enfermar

El estudio de Barcelona de 2022 es importante por otra razón: no habla de desahucios, sino de algo mucho más común. Personas que alquilan y que no saben si podrán pagar el mes que viene, o si les renovarán el contrato. Esa inseguridad, sin juzgado de por medio, ya se asociaba con más malestar mental. Es la ansiedad de baja intensidad que vive buena parte de los inquilinos: no saber dónde vivirás dentro de un año.

El cuerpo: frío, humedad y moho

La Organización Mundial de la Salud publicó en 2018 sus primeras guías sobre vivienda y salud. Una de sus recomendaciones más firmes es que la casa debe estar lo bastante caliente para proteger de los efectos del frío, y propone **18 °C** como temperatura segura en invierno para la población general en climas como el nuestro. También recomienda aislar bien las viviendas nuevas y las viejas, y reducir el hacinamiento.

En España, el **15,9 %** de la población no pudo mantener su casa a una temperatura adecuada en 2025. En Galicia, el 16,3 %. Lo contamos con detalle en nuestro informe «Frío en casa». El frío, la humedad y el moho se relacionan con asma y bronquitis, con problemas cardiovasculares y con dormir peor. Y se ceban con los mismos de siempre: niños, personas mayores y quien ya está enfermo.

Los niños, que no salen en las estadísticas de vivienda

En el estudio con familias atendidas por Cáritas en Cataluña, las hijas e hijos de los hogares en riesgo de perder la casa tenían peor salud que la media; en las niñas, por ejemplo, eran mucho más frecuentes las otitis de repetición. En otro estudio catalán, más de la mitad de las personas afectadas por un desahucio tenía menores a su cargo. Detrás de cada procedimiento hay, muchas veces, un niño que lo escucha todo desde su cuarto, si es que tiene cuarto.

El hacinamiento añade otra capa. Sin un sitio tranquilo para hacer los deberes, sin poder invitar a un amigo, cambiando de colegio en cada mudanza, el rendimiento escolar se resiente. No hace falta un estudio para saberlo, aunque los haya: basta con intentar estudiar en un piso de 50 metros con cinco personas.

El trabajo, los vecinos, la vida

La inestabilidad se come también el trabajo. Es difícil sostener un empleo cuando hay que pedir horas para ir al juzgado, a los servicios sociales o a ver pisos, o cuando una mudanza te aleja una hora del sitio donde trabajas. Y cada mudanza forzada corta lazos: la vecina que cuidaba a los niños, el centro de salud donde ya te conocían, el colegio, el barrio. La red que te sostenía se queda atrás justo cuando más la necesitas.

Por qué existe la asamblea

Los estudios coinciden en algo que en la PAH sabemos desde hace años: lo que más protege es no estar sola. Contarlo, ver que a otras les pasa lo mismo, que alguien te acompañe al juzgado. La asamblea no sustituye a un psicólogo, pero devuelve algo que el desahucio quita: la sensación de que se puede hacer algo.

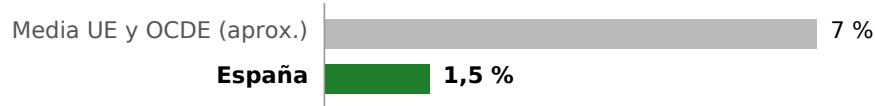
4. Las políticas públicas: lo que se hace y lo que falta

Sería injusto decir que no se hace nada. Hay leyes nuevas, ayudas, planes de construcción y escudos contra los desahucios. Pero cuando ponemos todo eso al lado del tamaño del problema, las cuentas no salen. Estas son las razones.

Un parque público de juguete

España tiene muy poca vivienda social de alquiler: unas 300.000 viviendas, alrededor del **1,5 % de las viviendas principales**, según el Banco de España. En la media de la Unión Europea y de la OCDE, la vivienda social ronda el **7 % del parque**. Cinco veces más. Aquí, durante décadas, la vivienda protegida se construyó para venderla, y al cabo de unos años pasaba al mercado libre. El parque público no creció: se fue vendiendo.

Vivienda social de alquiler (% del parque)



Fuente: Banco de España, Documento Ocasional 2432, «El mercado del alquiler de vivienda en España» (2024), p. 32. La cifra española es sobre viviendas principales.

Galicia: 4.000 viviendas para casi 37.000 solicitudes

La Xunta tiene unas **4.000 viviendas públicas**, y se ha comprometido a llegar a 8.000 en 2028 y a 10.000 en 2030. Es más de lo que hubo nunca, y lo reconocemos. Pero al otro lado de la ventanilla, el Registro Único de Demandantes de Vivienda tenía el 20 de octubre de 2026 **36.896 solicitudes** en Galicia. **17.694** en la provincia de Pontevedra, la que más. Solo en Vigo, más de 11.500; en la ciudad de Pontevedra, más de 2.300.

Hagamos la cuenta. Hoy hay unas nueve solicitudes por cada vivienda pública que existe, ocupada o no. Y comparado con los más de 185.000 hogares que alquilan en Galicia, el parque público actual equivale a uno por cada 46. Aunque se cumpla el objetivo de 10.000 en 2030, seguiría siendo una gota.

Zonas tensionadas: una herramienta que se usa con pinzas

La Ley 12/2023, por el derecho a la vivienda, permite declarar «zonas de mercado residencial tensionado», donde se frenan las subidas en los contratos nuevos y se ponen límites a los grandes propietarios. Pero quien tiene que declararlas es la comunidad autónoma. En marzo de 2024, la Xunta dejó claro que no las declararía de oficio y que esperararía a que las pidieran los ayuntamientos.

Desde entonces, en Galicia solo hay dos: **A Coruña**, desde mayo de 2025, y **Santiago**, desde julio de 2026, después de que la Xunta rechazase su primera solicitud. Ni Vigo ni Pontevedra lo son, aunque Pontevedra tenga la mayor subida acumulada de las ciudades gallegas. De 313 concellos, dos. Una herramienta que existe pero que casi nadie usa no protege a nadie.

Ayudas que alivian, pero no cambian el mapa

El Bono Alquiler Joven da 250 euros al mes a menores de 36 años con ingresos de hasta tres veces el IPREM. Ayuda, y mucho, a quien lo cobra. Pero en Galicia la convocatoria de 2025 estuvo abierta un mes, y una ayuda que se pide una vez al año y tarda meses en llegar no sirve para la familia que no llega a pagar este mes. Además, una ayuda al alquiler sin control de precios corre el riesgo de acabar, en parte, en el bolsillo del casero. Por eso las ayudas son un parche necesario, no una política de vivienda.

Un escudo que se aprueba y se tumba

Desde 2020, la protección de los hogares vulnerables frente a los desahucios ha dependido de decretos temporales, prorrogados una y otra vez. El 2 de octubre de 2026, el Congreso tumbó los dos anteriores. El nuevo, el decreto 29/2026, está en vigor pero tiene que convalidarse el 12 de noviembre. Una familia no puede organizar su vida con una protección que caduca cada pocos meses y que depende de una votación.

Mientras tanto, los desahucios siguen. En Galicia se ejecutaron **1.046 lanzamientos** en 2025, 876 de ellos por alquiler, según la memoria del Tribunal Superior de Xustiza de Galicia. Es un 12 % menos que en 2024, pero sigue siendo casi una familia cada ocho horas, todos los días del año. En toda España fueron 24.540. Y hay una señal que nos preocupa: las ejecuciones hipotecarias que entraron en los juzgados españoles en 2025 subieron un 35,6 %, hasta 31.416, según el Consejo General del Poder Judicial. Muchas de esas ejecuciones acabarán en lanzamientos en los próximos años.

Y la salud, ¿dónde está?

En 2016, los autores de la revisión de Gaceta Sanitaria pedían que el sistema de salud se tomara en serio los desahucios: vigilancia epidemiológica, protocolos para que médicos de familia y enfermeras detecten el problema, atención psicológica accesible y no solo pastillas, y una estrategia para los menores afectados. Diez años después, seguimos pidiendo lo mismo. Un desahucio debería activar una alarma en el centro de salud igual que la activa una caída en una persona mayor.

Nuestra conclusión

Las políticas de vivienda en España y en Galicia funcionan como una ambulancia: llegan cuando ya hay herido, y no siempre. Lo que falta es lo que evita el accidente: mucha más vivienda pública de alquiler que no se venda nunca, precios controlados donde el mercado se desboca y una protección estable, por ley y no por decreto.

5. Lo que pedimos

- 1 **Un parque público de alquiler de verdad.** Que la vivienda pública no se venda nunca y que el objetivo no sean 10.000 viviendas, sino acercarnos a la media europea. Que se usen las viviendas vacías de bancos, fondos y Sareb.
- 2 **Zonas tensionadas donde hagan falta, sin esperar.** Que la Xunta estudie de oficio Vigo, Pontevedra y las demás ciudades con subidas fuertes, y que no ponga trabas a los concellos que las pidan.
- 3 **Protección por ley, no por decreto.** Que ningún hogar vulnerable pueda ser desahuciado sin alternativa habitacional, de forma permanente.
- 4 **Ayudas rápidas para quien no llega.** Ayudas al alquiler abiertas todo el año y resueltas en semanas, con control de precios para que no las absorba el casero.
- 5 **La vivienda, en el centro de salud.** Protocolos del Sergas para detectar y acompañar a las personas en riesgo de desahucio, y atención psicológica pública sin listas de meses.
- 6 **Casas que no enfermen.** Rehabilitación energética pagada por adelantado para quien no puede adelantar el dinero, empezando por los hogares con niños, mayores o personas enfermas.
- 7 **Datos para ver el problema.** Estadísticas de desahucios por concello y de salud de las personas afectadas. Lo que no se mide, no existe para quien gobierna.

6. Si te está pasando a ti

Si has llegado hasta aquí porque te reconoces en estas páginas, esto es lo primero que te diríamos en la asamblea:

- **No es culpa tuya.** Los datos de este informe lo dejan claro: es un problema de miles de familias, no de malas decisiones individuales.
- **No esperes.** Cuanto antes nos cuentes tu caso, más puertas hay abiertas. Con una fecha de lanzamiento encima quedan pocas; con un mes de margen, muchas.
- **Pide el informe de vulnerabilidad** en los servicios sociales de tu concello. Tienes el teléfono y la dirección de los 61 concellos de la provincia en pahpontevedra.com, en la página de servicios sociales.
- **Cuéntaselo a tu médica o a tu médico de familia.** Que no duermes, que tienes ansiedad, que en casa hay humedad. Forma parte de tu salud, y puede quedar por escrito en tu historia clínica.
- **Si piensas en hacerte daño, llama al 024.** Es gratuito y atiende a cualquier hora.
- **No vayas sola.** Ni al banco, ni al juzgado, ni a los servicios sociales. Escribenos y te acompañamos.

Dónde estamos

Escribenos a pahdepontevedra@gmail.com o por WhatsApp al 623 17 27 37 y te damos cita. En pahpontevedra.com tienes guías, modelos de escritos y el informe «Frío en casa» sobre pobreza energética.

Fuentes

Todas las fuentes se consultaron entre el 19 y el 21 de octubre de 2026.

- INE, Encuesta de Condiciones de Vida 2025, resultados definitivos (5 de febrero de 2026): AROPE de España (25,7 %) y de Galicia (22,1 %).
- EAPN España, XVI Informe «El estado de la pobreza. Seguimiento de indicadores de la Agenda UE 2030» (2026): AROPE por régimen de tenencia (p. 21), temperatura inadecuada (p. 8); y datos del mismo informe sobre sobrecarga (7,2 % España, 4,8 % Galicia) y retrasos en alquiler o hipoteca (10,6 %), según la información difundida por EFE el 15 de octubre de 2026.
- Eurostat, tabla ilc_lvho07c, «Housing cost overburden rate by tenure status», 2025: inquilinos a precio de mercado, España (26,8 %) y UE (18,6 %), consultada a través de Trading Economics.
- Eurostat, tabla ilc_lvho05a, tasa de hacinamiento, 2018 y 2025 (4,7 % y 9,5 % en España; 12,8 % y 20,5 % entre inquilinos a precio de mercado), según Xataka (6 de mayo de 2026) y Artículo 14 (30 de septiembre de 2026).
- Banco de España, Documento Ocasional 2432, «El mercado del alquiler de vivienda en España» (2024): vivienda social de alquiler (p. 32). Y el informe del Banco de España presentado el 16 de octubre de 2024 sobre el esfuerzo de los hogares inquilinos, según Público.
- IGE, Enquisa estrutural a fogares, módulo de vivenda, datos de 2025, según Praza Pública (5 de junio de 2026).
- INE, Índice de Precios de Vivienda en Alquiler, año 2024 (11 de mayo de 2026), según Galiciapress y Diario de Pontevedra.
- IGVS, Rexistro Único de Demandantes de Vivenda, estadística a 20 de octubre de 2026.
- Xunta de Galicia, nota de prensa del 10 de febrero de 2026 sobre el parque público de vivienda (de 4.000 a 8.000 en 2028 y 10.000 en 2030).
- Consejo General del Poder Judicial, «Efectos de la crisis económica en los órganos judiciales», año 2025 (20 de marzo de 2026). El desglose publicado suma 24.540 lanzamientos, cifra que usamos.
- Tribunal Superior de Xustiza de Galicia, memoria judicial de 2025, según Europa Press (19 de septiembre de 2026).
- Ley 12/2023, de 24 de mayo, por el derecho a la vivienda. Declaración de zonas tensionadas de A Coruña (mayo de 2025) y Santiago de Compostela (BOE de 29 de julio de 2026), según Praza Pública y Galiciapress. Posición de la Xunta de marzo de 2024, según Galiciapress (15 de marzo de 2024).
- IGVS, Programa Bono Alquiler Joven (VI482E), convocatoria 2025.

- Organización Mundial de la Salud, «WHO Housing and health guidelines» (23 de noviembre de 2018).
- Daponte, Mateo y Vázquez-Vera, «Los desahucios y la salud, se necesita una respuesta desde la salud pública en España», Gaceta Sanitaria, 2016, 30(4).
- Jiménez-Picón, García-Reposo y Romero-Martín, «Consecuencias biopsicosociales en población española afectada por un proceso de desahucio», Gaceta Sanitaria, 2020, 34(3): revisión de once estudios españoles, de la que proceden las cifras de Vázquez-Vera (2016), Robles-Ortega (2017), Gili (2013) y Novoa (2015).
- Vázquez-Vera, Carrere, Borrell y Vázquez-Vera, «Neglected housing insecurity and its relationship with renters health: the case of Barcelona, Spain», Gaceta Sanitaria, 2022, 36(3).
- PAH Pontevedra, «Frío en casa. La pobreza energética en Galicia y en Pontevedra» (octubre de 2026).

Créditos y licencia

Informe elaborado por la asamblea de la PAH de Pontevedra con datos oficiales del INE, del IGE, de Eurostat, del Banco de España, del Consejo General del Poder Judicial y de la Xunta de Galicia, los informes de EAPN, las guías de la Organización Mundial de la Salud y estudios científicos publicados sobre vivienda y salud. Cada cifra lleva su año y su fuente.

Datos a 21 de octubre de 2026. Las ayudas y las protecciones cambian a menudo: antes de hacer un trámite, compruébalo en los servicios sociales o en la asamblea. Este informe es orientativo y no sustituye el asesoramiento profesional en tu caso concreto.

Licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0: se puede copiar, compartir y adaptar citando a la PAH Pontevedra, sin fines comerciales y con la misma licencia.

PAH Pontevedra

A. VV. El Mirador de Monteporreiro, Rúa de Alemaña, 52, 36162 Pontevedra
pahdepontevedra@gmail.com · WhatsApp 623 17 27 37 · pahpontevedra.com